

TEMA: NUESTRA MEJOR OFRENDA PARA DIOS

TEXTO: NUMEROS 18:28-29

La palabra de Dios nos declara que cuando damos ofrenda a Dios no debe de ser de lo que nos sobra o de lo no sirve, sino que debemos darle lo mejor que tenemos a nuestro Dios.

Esto aplicaba en el Antiguo Testamento con el sistema de ofrendas, sacrificios y holocaustos, pero también es aplicable hoy en día para la iglesia de nuestro Señor Jesucristo, pues nosotros debemos siempre también dar lo mejor para nuestro Dios motivados por su amor que él nos dio lo mejor que tenía para nosotros: A su hijo Jesucristo.

Nosotros debemos darle lo mejor de nuestras finanzas, de nuestra prosperidad, tenemos que apartar lo primero para nuestro Dios, no lo que nos sobra, sino lo primero y debemos darlo con alegría **(2 Corintios 9:6-7)**

La palabra de Dios nos declara que de la prosperidad que Dios nos da debemos apartar lo que es para nuestro Dios, es decir no debemos ver si nos queda, si nos alcanza, sino que debemos apartar para Dios lo mejor **(1 Corintios 16:2)**

Pero este día vamos a reflexionar sobre la ofrenda que más agrada a Dios. **NUESTRA VIDA (ROMANOS 12:1)**

Nosotros estamos ya en la dispensación de la gracia, no estamos más bajo la ley, el Señor ya no pide de nosotros ofrenda de animales para ser sacrificados, él no quiere más sacrificios de animales muertos, él quiere que nosotros seamos sacrificio vivo para él.

Es decir que la mejor ofrenda, la que más le agrada, la que más le honra es que nosotros queramos vivir una vida agradable a él, que tengamos en nuestro corazón el anhelo y la intención de hacer lo que a él le agrada y dejar de hacer lo que le desagradaba **(2 Corintios 5:8-9)**

PERO TODOS SABEMOS EN CARNE PROPIA QUE NO ES FÁCIL VIVIR UNA VIDA AGRADABLE A DIOS (ROMANOS 7:18-24)

Todos los que hemos recibido a Cristo en nuestro corazón como Señor y salvador de nuestra vida tenemos dos naturalezas, una naturaleza nueva, espiritual, que quiere agradar a Dios, que quiere hacer su voluntad, pero también tenemos una naturaleza carnal, habituada al pecado, que no quiere agradar a Dios sino a sí mismo.

Pero la palabra de Dios nos enseña cómo podemos vencer nuestra naturaleza carnal para tratar de vivir una vida agradable al Señor, para ser esa ofrenda agradable para él, un sacrificio vivo para nuestro Dios:

I) PRIMERAMENTE POR MEDIO DE LA ORACIÓN PREVENTIVA (MATEO 26:41)

La oración no es para que la tentación no venga a nuestra vida, sino para que cuando venga la tentación no entremos o caigamos en ella.

Este versículo nos declara una verdad: La carne es débil, y es por eso que cada día, todos los días de nuestra vida, tenemos que pedir a Dios la fuerza para no caer en la tentación, cualquiera que esta sea.

Nuestro Señor Jesucristo que ya fue tentado, que sabe lo que significa enfrentar las tentaciones que pone satanás en nuestra vida está dispuesto a socorrernos para que también nosotros podamos salir victoriosos de la tentación (**Hebreos 2:18**)

Mencionamos la oración preventiva pues muchos cristianos estamos acostumbrados a orar muy tarde, cuando ya caímos, cuando ya nos enredamos, cuando ya fracasamos, tenemos que orar preventivamente, para no caer en la tentación.

FRASE: Todo retroceso espiritual tiene su comienzo con el descuido de la oración. Para no caer y para no volver atrás ¡necesitamos orar!

II) RECONOCIENDO NUESTRA HUMANA DEBILIDAD PARA SER FORTALECIDOS POR EL PODER DE DIOS (2 CORINTIOS 4:7 / 2 CORINTIOS 12:9-10)

Cuántas veces le hemos dicho a Dios: Esto no vuelve a pasar, ya no más, te prometo que no lo vuelvo a hacer, te prometo que no vuelvo a caer en esto, ahora si de verdad ¡ya no más!

Pero ¿hemos cumplido? ¿Verdaderamente hemos podido mantenernos firmes como se lo hemos prometido al Señor? Seguramente la respuesta es NO.

Es por eso que lo que necesitamos es ya no prometer, ya no comprometernos, ya no pensar que nosotros podamos en nuestra fuerza, y reconocer nuestra debilidad, somos débiles, por eso necesitamos el poder de Dios en nuestra vida, si reconocemos nuestra debilidad, si reconocemos que no podemos, entonces el poder de Dios se manifestará en nuestra vida.

Nosotros tenemos el querer hacer él bien, tenemos la buena intención, pero no tenemos la capacidad de hacerlo **(Romanos 7:19)** , solamente nuestro Dios puede poner en nosotros lo que necesitamos para transformar nuestra vida: EL QUERER Y ÉL HACER **(Filipenses 2:13)**

III) NO DEBEMOS DESCUIDARNOS DE LOS PEQUEÑOS DETALLES QUE NOS LLEVAN AL PECADO (CANTARES 2:15)

Esas zorras pequeñas representan las cosas que para nosotros son “inofensivos” que pensamos que no son gran cosa, pero que poco a poco nos llevan a enredarnos en grandes pecados.

¿Qué debemos hacer para cuidarnos de esas zorras pequeñas?

- Tenemos que cuidarnos de lo que ven nuestros ojos **(Job 31:1)**
- Tenemos que cuidarnos de lo que hablamos y escribimos **(1 Corintios 15:33)**
- Tenemos que cuidar nuestra mente y nuestros pensamientos **(2 Corintios 10:5)**

CONCLUSIÓN: Tenemos que tener en nuestro corazón darle lo mejor de nuestra vida al Señor, y por eso es necesario reconocer que lo mejor es nuestra vida misma, y aunque parece difícil cada uno de nosotros tenemos que recordar que : **TODO LO PODEMOS EN CRISTO QUE NOS FORTALECE (FILIPENSES 4:13)**